



PASAJES

# FILMADRID

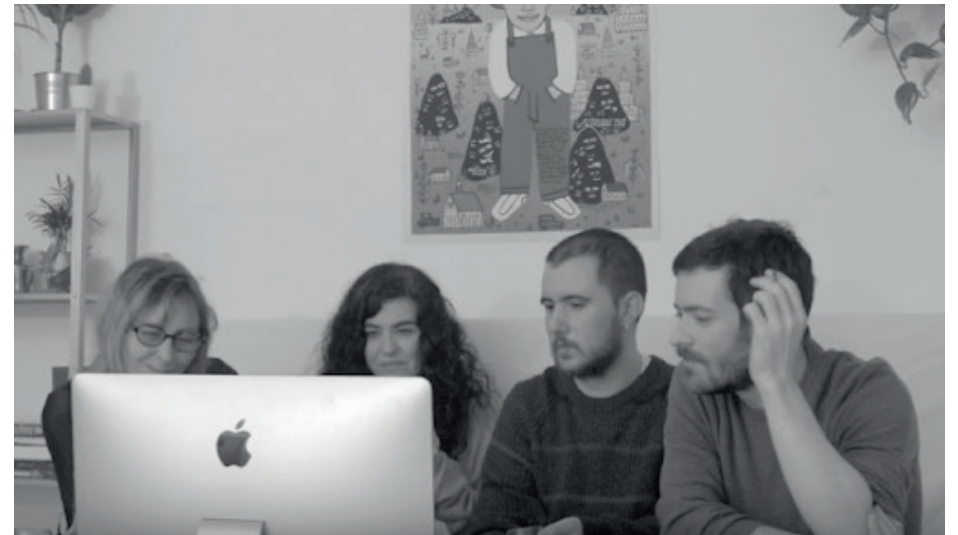
---

# #19

## BIG, BIG, BIG

Carmen Haro y Miguel Rodríguez Pérez

ABR 21 | LA CASA ENCENDIDA



## El Hombre tentuplicado

por Víctor Esquirol

Antes de que el director norteamericano Mike Flanagan (el autor de *The Haunting of Hill House* y *Doctor sueño*) entrara en escena, el Hotel Overlook, el escenario de *El resplandor*, permanecía como una catedral laberíntica levantada en honor al misterio. Ese era el reclamo: la existencia de algo que escapaba a la razón, así como las aparentes claves reveladoras que también podían ser pistas falsas. Esta última posibilidad fue convertida por Rodney Ascher en el fascinante film-ensayo *Room 237*, en el que diferentes “estudiosos” de *El resplandor* especulaban sobre la posibilidad de que el film de Stanley Kubrick fuese una evocación del Holocausto o de la llegada del hombre a la Luna, entre otras teorías delirantes. En definitiva, *El resplandor* prevalecía como una obra abierta, que se negaba a darnos respuestas claras, y que con ello nos obligaba a rondarla *ad eternum*.

El caso es que Carmen Haro y Miguel Rodríguez Pérez deciden volcar en *Big Big Big* buena parte de esos rodeos, desvíos y, por qué no, desvaríos que pueden surgir cuando el foco de atención se pone en las distintas (incontables) formas que existen para acercarse a una película. En este caso, la propuesta consiste en una pareja (la compuesta por los directores en cuestión) que se prestan a visionar la friolera de 30 veces el clásico familiar de 1988 dirigido por Penny Marshall y protagonizado por Tom Hanks. Podría parecer una idea de bombero a lo *Super Size Me* de Morgan Spurlock, sin embargo, se trata de una propuesta metalingüística más digna del imaginario de Abbas Kiarostami: una idea aparentemente sencilla que en realidad es la puerta de entrada a una dimensión insospechada de la experiencia fílmica. Como en *Shirin*, tenemos una película que vemos (o vivimos) casi íntegramente a través de la mirada de otros espectadores, que en este caso visionan el film una y otra vez. Más allá de un par de momentos en que las aventuras fantásticas del joven Tom Hanks se integran de forma inventiva en las imágenes de *Big Big Big*, Haro y Rodríguez Pérez elaboran una puesta en escena que irónicamente parece renunciar a cualquier atisbo de misterio.

Se trata de una serie de tomas fijas que nos presentan tanto a los dos protagonistas de esta odisea de sofá,

como a los familiares y amigos que en algún momento u otro se prestan a ser parte activa de la ocurrencia. Por cierto, la ausencia de niños en la muestra estadística que nos presenta *Big Big Big* descarta la posibilidad de que Haro y Rodríguez Pérez vayan detrás de la transversalidad demográfica. De hecho, la gracia aquí está en el regreso, en revisitar un objeto cinematográfico que en principio se mantiene inalterado (por mucho que a posteriori hayamos descubierto su “versión extendida”), pero que aun así, despierta en nosotros reacciones distintas. *Big Big Big* parece querer decirnos que lo verdaderamente interesante de una manifestación cinematográfica está en la relación que establece con el espectador, un pacto que inevitablemente se contagia de las tendencias e inquietudes de los tiempos en los que opera, y que refleja algunos de los rasgos identitarios más significativos de la audiencia (en este caso, una audiencia adulta que rememora de forma activa).

Al igual que ocurre en *Danses macabres, squellettes et autres fantaisies*, de Rita Azevedo Gomes, Pierre Léon y Jean-Louis Schefer, *Big Big Big* nos habla de las infinitas posibilidades temáticas que se generan en toda buena tertulia, de la conversación como herramienta de exploración (intelectual, emocional...) definitiva. Como en *Danses macabres...*, cuando más parece que nos estamos yendo por las ramas, más estamos llegando a una cierta verdad oculta. Aplicado esto al caso que ahora nos ocupa, después de ver *Big*, a los protagonistas de *Big Big Big* les parece procedente discutir, por ejemplo, sobre la pederastia y estudiar el caso de *Reencarnación* de Jonathan Glazer. En otro momento destacable, los interlocutores de *Big Big Big* proponen una definición de la maquinaria de Hollywood como una fantasía engañosa cuyo propósito no es otro que hacer más soportable la insostenible rutina en la que muy seguramente acabará convertida nuestra vida. Una propuesta deriva en otra: el documental meta-fílmico se convierte en experimento social, y este en ensayo existencial... y este, en tragicómico estudio del efecto nocivo que tiene la rutina sobre la vida de pareja.

Todo esto a partir de una película que, a diferencia de *El resplandor*, no juega de manera explícita con el misterio. Sin embargo, la repetición despierta la inventiva, la capacidad de especular, de encontrar nuevas lecturas. La deformación –imprevisible

fuerza magnificada por las reflexiones delante de la cámara de relevantes “poshumoristas” como Julián Génisson, Lorena Iglesias o Beatriz Lobo– deviene el paso previo a una creación incluso más rica que el estímulo que la suscitó. Al final, Rodney Ascher tenía razón: el cine vuelve a comportarse como ese ente que nos acompaña... aunque seguramente no de la manera que tenían prevista sus creadores.

Publicado originalmente en Otros Cines Europa el 13 de Noviembre de 2019  
<http://www.otroscineseuropa.com/critica-de-big-big-big-de-carmen-haro-y-miguel-rodriguez-perez-el-hombre-trentuplicado/>

## Entrevista con Carmen Haro y Miguel Rodríguez Pérez

por Javier H. Estrada

### El experimento podría haberse realizado a partir de casi cualquier película de la Historia del Cine. ¿Por qué *Big*?

**M:** Antes de llegar a *Big* pensamos en hacer una película doméstica. A mí me llamó la atención una anécdota que aparece en *Los fantasmas de mi vida*, donde Mark Fisher relaciona nuestro agotamiento como consumidores con la forma en que el capitalismo interviene sobre la producción cultural. La historia cuenta cómo el cineasta Howard Hughes llegó a obsesionarse con sus propias películas, utilizando un sistema de proyección ininterrumpida en casa. Qué pasaría entonces si fuéramos nosotros quienes nos expusiéramos repetidamente a una misma película. Al comentar la idea Carmen pensó inmediatamente en *Big* y fue como lanzar espaguetis sobre una superficie lisa para ver si están lo suficientemente cocidos (y lo están).

**C:** Pensé en *Big* porque buscábamos una película que se ajustara a una fórmula repetitiva y que representara el desgaste de la industria cultural y el cine de Hollywood. *Big* es del año 88, justo un año antes de la caída del muro de Berlín, un momento de aceleración neoliberal y triunfo absoluto del imperialismo económico y cultural norteamericano. Nos encajó al momento porque, además de cumplir estas condiciones, nos hacía gracia la idea de obsesionarnos con Tom Hanks (algo que ocurrió).

### ¿Cómo dividisteis las labores de la elaboración de la película? ¿Os focalizábais ambos en lo técnico y lo teórico?

**M:** Recuerdo que comentamos la idea de la repetición en un bar después de salir del trabajo. Durante la conversación yo estuve fantaseando con exponernos al experimento durante un año. Pensaba en algo parecido a las performances de Tehching Hsieh o los vídeos de Benjamin Bennett. Por suerte, Carmen aterrizó esta idea. También propuso que invitásemos a más personas y esto terminó marcando la dirección del proyecto. El reparto de tareas fue bastante equilibrado y si yo estuve más presente en lo técnico fue porque ya había dirigido otra película antes. Según grabábamos el material yo lo iba editando y luego veíamos cómo quedaba en conjunto. En el montaje descubrimos muchos de los contrastes y similitudes que aparecían en las conversaciones.



**C:** La idea de crear algo colectivo fue una respuesta a la amenaza estructuralista de Miguel. Pensé que sería un experimento mucho más divertido si nos acompañaban personas queridas en el proceso. Por otro lado, pensamos que si la idea era realizar un retrato familiar, debían aparecer más voces aparte de las nuestras. Creo que la visión colectiva y crear el clima de conversación fueron mis aportaciones a la película por mi experiencia previa. Estuvimos muy compensados porque sentíamos mucha confianza en lo que iba a aportar el otro. Igual que Miguel no sabía cómo iban a desarrollarse los encuentros, yo no imaginaba cómo Miguel iba a encajar las sesenta horas de grabación. Pero sabía que él iba a conseguir darle sentido, ritmo y humor.

### **La película toma un rumbo absolutamente diferente con la escena del baile. ¿Cómo llegásteis a esta idea y a su integración en el montaje final?**

**M:** Antes de empezar el rodaje pensamos en incluir más escenas como ésta. Llegamos a rodar una secuencia donde Carmen interpreta la canción del piano con un teclado mucho más pequeño. También pensamos en grabar recreaciones domésticas de la película disfrazados como Tom Hanks y Jared Rushton, sincronizando la voz con los diálogos originales. La escena del baile surgió como una de esas interacciones con *Big*. Pero, al mismo tiempo, había algo de desesperación sobre el punto en el que nos encontrábamos. La escena se grabó unos días después de conversar sobre si debíamos abandonar el experimento. Pasé unas dos horas metido en ese traje de croma, bailando todo el tiempo (alguien me dijo que como apenas hablo en la película la danza es mi modo de expresión, lo cual agradezco). El traje era de nuestro amigo Alonso Valbuena. Se lo llevé puesto a un San Patricio y lo destruí allí.

**C:** Yo no sabía que esa escena existía hasta que la vi ya montada sobre el material. En ese momento viajaba todas las semanas y fue un regalo de bienvenida a casa. Me rei, me emocioné y pensé: "¡ijo, qué bien baila este tío".

### **Los participantes de la película proceden de ámbitos muy diferentes, y pertenecen también a generaciones diversas. ¿Qué balances buscábais con la elección de esos "visitantes"? ¿Qué os aportaba cada uno?**

**C:** Nos interesaba reunir a personas diferentes para hablar sobre un mismo referente, en apariencia vacío, porque a partir de él cada una de ellas habla de sí

misma. Aportan su visión de la vida, de las relaciones, del capitalismo, del cine. Su lucidez, carisma y sentido del humor. La idea era recrear las conversaciones que se generan habitualmente después de ver una película, cuando estamos relajadas y con ganas de pasarlo bien. Todas las personas a las que invitamos son gente con la que habíamos compartido momentos así antes. La elección era previa. Son las personas con las que habíamos elegido compartir la vida.

**M:** Hubo un momento en el que Carmen y yo agotamos ciertos temas de conversación. Nuestras ideas llegaron a sincronizarse y las visitas suponían una novedad a la hora de enfrentarnos nuevamente a la película. Una cuestión importante fue no conducir demasiado los debates ni imponer nuestras propias impresiones. La idea era darles el tiempo necesario para sacar sus conclusiones.

### **Al margen de los apasionantes debates que se generan tras los visionados, la película revela el desgaste emocional que el proceso creativo genera en una pareja. ¿Cómo concebisteis la inclusión de esos momentos íntimos?**

**C:** La escena donde yo me derrumbo no estaba planificada. Yo acababa de llegar de terapia y sabía que tenía que hablar con él del desgaste que me estaba suponiendo el experimento. No lo pensé mucho. Le comenté que teníamos que hablar y que conectara la cámara. Creo que esta decisión estuvo determinada por nuestra fascinación por los *realities*. Nos obsesionamos mucho con reflejar "la verdad" de cada momento.

**M:** Le estuvimos dando vueltas a esto desde el principio. A mí me aterraba la idea de mostrarme como uno de esos directores que son capaces de cualquier cosa por conseguir una escena de fricción en la pareja. Nos queremos lo suficiente para cuidar esos momentos y era importante que ese afecto quedase reflejado en la película (nuestra amiga Bea Lobo también nos ha descrito como una "pareja sueca" porque dedicamos mucho tiempo a identificar situaciones de nuestra relación que podemos mejorar). Tras grabar la escena en la que Carmen explica su agotamiento con el proyecto, estuvimos debatiendo si la grabación nos hacía sentir bien o si incluir una escena musical justo después sería una buena decisión o un baile borracho de Kuleshov. Creo que la película también se puede entender como una suma de otros muchos momentos íntimos dentro y fuera de la pareja, como una *home-love movie*. Una forma de decir: "esto es lo que hicimos un año antes de la pandemia, ver veinte veces la misma película con la gente que queremos, cuando aún éramos muy felices".

## **Big Big Big**

Carmen Haro y Miguel Rodríguez Pérez

Carmen Haro, Miguel Rodríguez Pérez | España | 2019 | 67 min.

**DIRECCIÓN:** Carmen Haro, Miguel Rodríguez

// **SONIDO:** Enrique Leal // **INTÉRPRETES:**

Carmen Haro, Miguel Rodríguez, Carlos Rivero, Belén Díaz, Alonso Valbuena, Araceli Giner, Julián Génisson, Lorena Iglesias, José Delgado, Beatriz Lobo, Juan Miralles, Elisa Fuenzalida, Cielo Barba, Jorge Jiménez, Amparo Barba, Luisa Pérez, Jose Luis Rodríguez, Goretti Irisarri //

**COLOR:** Guillermo Etchemendi // **PRODUCCIÓN:**

Carmen Haro, Miguel Rodríguez



**CARMEN HARO** es doctora en Comunicación y Ciencias Sociales. Investigadora y profesora en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, ha coordinado el Grupo de Estudios Críticos del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y ha desarrollado un proyecto de arte colaborativo en el Centro de Creación Contemporánea Matadero Madrid.

**MIGUEL RODRÍGUEZ PÉREZ** es graduado en Comunicación Audiovisual, con un máster de LAV (Madrid). En 2017 realizó su primer largometraje, *La isla*, estrenado en el Festival Europeo de Cine de Sevilla. Su videoensayo *Hollis* (2018) fue incluido en la lista The Best Video Essays of 2018 del British Film Institute.

FILMADRID

**Dirección:** Nuria Cubas

**Responsable de producción:** Ana Suela

**Ayudante de Producción:** Ana Moreira

**Responsable de programación:** Javier H. Estrada

**Programador:** Gabriel Doménech

**Diseño:** Ana Cubas

**Webmaster:** Cristina Culebras

**Coordinación de fotografía:** Domenico Calí

FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE

# FILMADRID

## LA CASA ENCENDIDA

de fundación **montemadrid**

